

Conozco un lugar donde otro mundo es posible. Se llama Nou Barris. Una confederación de barrios en el trastero de la metrópoli catalana. Invisibles desde el centro, los antiguos arrabales de barracas, escalando las laderas de los cerros, con los índices de inmigración más altos, son hoy el mejor observatorio social, escenario de una trepidante vida cultural, y un modelo de integración para Europa...

(El Prodigio de 9 Barris, Manuel Rivas 21/01/2007, El País)

El distrito de Nou Barris

Nou Barris es uno de los diez distritos municipales de la ciudad de Barcelona. Situado en la periferia urbana de la capital catalana, en su origen estaba compuesto por nueve barrios diferentes. Posteriormente, tras el proceso de descentralización municipal de los años 1980, quedó configurado por catorce barrios, agrupados en tres grandes zonas: Zona Norte (Ciudad Meridiana, Torre Baró, Vallbona), Zona Centro (Roquetes, Verdum, Canyelles, Guineueta, Trinitat Nova, Prosperitat) y Zona Sur (Porta, Torre Llobeta, Can Peguera, Turó de Peira y Vilapicina).

La población de Nou Barris ha experimentado una evolución paralela a la del conjunto de la ciudad de Barcelona: tras el crecimiento de la década de los años 1960 y 1970, la población del distrito empieza a decrecer, y no se recuperará hasta principios del siglo XXI, como veremos gracias a la llegada de inmigrantes procedentes de países extracomunitarios. La llegada de estos nuevos vecinos y vecinas va a permitir pues estabilizar la población de un distrito que empezaba a perder habitantes.

Las características geográficas del distrito de Nou Barris son muy diversas, igual que los barrios que lo componen. El extremo superior del distrito se caracteriza por una orografía montañesa muy marcada y por la presencia de grandes barreras artificiales, básicamente autopistas y vías del tren, que dificultan el acceso. Los barrios situados más al sur son los que acumulan una mayor densidad de población y también un mayor dinamismo comercial.

La evolución urbanística del distrito es claramente un reflejo de la historia urbanística del país, y más concretamente de la expansión inmobiliaria propia de los años de post-guerra. A pesar de que algunas zonas surgen ya durante las décadas de los años 1920 y 1930, con la

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

construcción de algunas viviendas de protección oficial —las conocidas como las Viviendas del Congreso— y viviendas de autoconstrucción, la verdadera expansión inmobiliaria llegará a partir de los años 1950. Con la afluencia masiva de inmigrantes procedentes de otras regiones del Estado Español, algunas de las zonas del distrito hasta el momento sin urbanizar, comienzan a ser ocupadas. Es en esta época que se construyen masivamente las viviendas de protección oficial de la Obra Sindical del Hogar y las Viviendas del Gobernador.

Algunos barrios se construyen en las mismas vertientes de la Sierra de Collserola, con graves carencias a nivel de servicios y equipamientos. A menudo, las calles, el alumbrado o el alcantarillado están por construir. La población más necesitada se instala en estas zonas de fuertes pendientes, llegando en ocasiones a construir sus propias viviendas e incluso los servicios básicos de agua y alcantarillado y otros trabajos básicos de mejora del barrio.

Posteriormente, durante los años 1970, con la emergencia del sector privado en el mercado inmobiliario se van a producir las primeras estafas. Como consecuencia de la especulación urbanística de los años de mayor expansión, en algunos casos las construcciones van a ser defectuosas, por lo que van a tener que ser derribadas y substituidas por nuevas viviendas de mayor calidad. Ciudad Meridiana, enclavada en la misma Sierra de Collserola en un terreno que había sido desestimado para construir un cementerio, es uno de los ejemplos más claros de este urbanismo especulativo. A pesar de que con el tiempo algunas de las carencias más evidentes han podido ser corregidas —por ejemplo, las grandes pendientes se han salvado en algunos puntos, después de años de reivindicaciones vecinales, con ascensores—, las condiciones en las que fueron construidos estos barrios siguen teniendo consecuencias en la actualidad.

Como contrapartida, no hay que olvidar que estos orígenes difíciles crearon un sentimiento de apoyo mutuo, lucha y de solidaridad entre los vecinos y las vecinas de estos barrios que aún hoy puede percibirse. Un ejemplo de ello es la elevada densidad y dinamismo del tejido asociativo de la zona, que cuenta en la actualidad con más de 250 entidades culturales, deportivas, asociaciones de vecinos, etc. El movimiento vecinal se articula durante esta época de construcción de los barrios, y adquiere protagonismo en las reivindicaciones de las diferentes comunidades frente a la administración local, a la que se exigen servicios y equipamientos básicos. Así pues, gracias a la lucha liderada por el movimiento vecinal, los barrios acceden a algunos servicios básicos como agua corriente, alcantarillado, escuelas, semáforos, transporte público, etc. Este movimiento vecinal, que aglutina a los antiguos y los nuevos vecinos que se van incorporando a los barrios, se transforma durante las décadas posteriores, conservando una parte de su fuerza y potencial. En la actualidad, si bien ha adquirido un nuevo tinte y un rol más acorde a la nueva realidad, el movimiento vecinal sigue constituyendo un agente fundamental de cambio social.

Así pues, en el nacimiento y el desarrollo de los barrios que componen el distrito de Nou Barris hay que tener en cuenta dos factores fundamentales: en primer lugar, la llegada masiva —en las décadas de 1950, 1960 y, en menor medida, 1970—, de población inmigrante procedente de otras comunidades del Estado español; en segundo lugar, la existencia y desarrollo de un amplio y dinámico tejido asociativo, que aún hoy conserva su fuerza y potencial.

La realidad migratoria de Nou Barris

Durante los años de la postguerra, la situación de extrema pobreza que impera en algunas zonas —sobre todo rurales— de la península, provoca un éxodo masivo hacia los grandes núcleos urbanos. La dureza del trabajo agrícola, con su paro estacional característico y su bajo rendimiento, además del proceso de concentración parcelaria y la mecanización de las labores del campo, tienen como consecuencia un descenso acusado en la demanda de jornaleros. Una parte importante de estos trabajadores decide emigrar a las zonas urbanas, alentados por la oferta de empleo en el sector industrial. En un principio, los movimientos se dirigen a las respectivas capitales de provincia, aunque pronto se dirigirán a las grandes capitales del estado (Barcelona, Valencia, Madrid, Bilbao, San Sebastián, Zaragoza y Alicante). Las provincias más afectadas por este éxodo de población son aquellas en las que el proletariado rural es más numeroso (Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha). La afluencia de mano de obra a las grandes ciudades posibilitará el desarrollo industrial propio de la segunda mitad del siglo.

En este contexto, como ya se ha señalado, el distrito barcelonés de Nou Barris constituye un punto de acogida importante para una parte de la inmigración obrera que llega a la ciudad condal durante las décadas de 1950, 1960 y 1970. En muchos de los casos, los inmigrantes son hombres que llegan en solitario, con el proyecto de traer más adelante a sus familias. Algunos, los que no llevan documentación o los que no cuentan con una oferta de contrato de trabajo, son detenidos y expulsados a sus respectivas zonas de procedencia. De los que logran llegar, muchos se instalan en viviendas de familiares, amigos o conocidos que ya llevan un tiempo viviendo en la ciudad. A menudo, las viviendas no reúnen las condiciones mínimas para la vida de una familia, dándose situaciones de hacinamiento y/o de insalubridad. Con su llegada, estos primeros inmigrantes otorgan a los barrios ese carácter diverso y plural que les caracteriza.

En la actualidad, desde los años 90, el distrito de Nou Barris recupera su tradición de acogida de nuevos vecinos y vecinas. En esta ocasión, los inmigrantes llegan a los barrios procedentes de otros países, fundamentalmente países extra-comunitarios. Según datos del Ayuntamiento de Barcelona, [\[1\]](#) entre 2001 y 2007, la población extranjera de Nou Barris casi se quintuplica,

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

pasando de las 4.961 personas registradas en el año 2001 a las 23.631 registradas en la actualidad. Gracias a este nuevo proceso migratorio, la población del distrito, que empezaba a decrecer durante la década de los años 1990, logra estabilizarse.

El crecimiento experimentado por este colectivo de población durante los últimos años ha sido superior a su crecimiento en otros distritos de la ciudad, especialmente en los últimos dos años. En algunas zonas -por ejemplo Ciudad Meridiana-, el crecimiento ha sido especialmente intenso, llegando a alcanzar una tasa superior al 10 %. En la actualidad, Nou Barris ocupa la quinta posición en el ranking de distritos que acogen población extranjera, con un 9,4 % del total de extranjeros en la ciudad. Por otro lado, sobre el total de vecinos y vecinas del distrito, los extranjeros suponen hoy más de un 14 %, existiendo más de 110 nacionalidades diferentes.

Dentro del distrito, la zona que acoge un mayor número de extranjeros es Roquetas-Verdum, aunque si analizamos las cifras en términos relativos, el mayor porcentaje de extranjeros sobre el total de población le corresponde a Ciudad Meridiana-Vallbona, con un 26,7 %.

En cuanto al perfil de estos nuevos vecinos y vecinas, cabe señalar que proceden mayoritariamente de países latinoamericanos, siendo los principales países de origen Ecuador (un 23,2 %), Bolivia (un 10,6 %), Perú (un 6,6 %), Marruecos (un 5,4 %) y Colombia (un 5,3 %). En esta ocasión, aunque vengan de más lejos y hablen lenguas diferentes, sus proyectos migratorios son similares a los que movieron a los primeros inmigrantes: quieren acceder a un trabajo en condiciones, a una vivienda digna. Igual que sus predecesores, las condiciones en las que viven suelen ser difíciles, sobre todo al principio. A diferencia de aquéllos, en esta ocasión los protagonistas no articulan sus reivindicaciones a través del movimiento vecinal, que pierde parte de su fuerza como agente de lucha a favor de las entidades de apoyo y movimientos sociales del distrito y de la ciudad.

Así pues, Nou Barris, un distrito que nace y se desarrolla gracias a la inmigración procedente de otras zonas del estado español, se consolida como punto de acogida para esta nueva oleada migratoria. Como resultado, la población se estabiliza, rejuvenece, y hace más evidente su ya existente diversidad, acogiendo nuevas lenguas, nuevas formas de hacer y de percibir, nuevos sabores y nuevos olores.

Todos, nuevos y antiguos vecinos, se van adaptando a la nueva realidad, en un proceso lento que no carece de dificultades. En ocasiones emergen los conflictos: la experiencia migratoria propia no constituye necesariamente un elemento que predispone para la acogida. Muy a

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

menudo, el miedo a perder todo aquello por lo que se ha luchado, favorece un cierto rechazo frente a la llegada de nuevos/as vecinos/as. Por otro lado, en algunas zonas, el proceso de incorporación de los nuevos colectivos ha sido corto e intenso, y ha puesto en evidencia las limitaciones del estado de bienestar en territorios con fuertes carencias de partida. En este contexto, se producen en ocasiones actitudes xenófobas.

Con todo, existe en Nou Barris una rica experiencia migratoria que conviene rescatar. Aunque la situación y las condiciones no son exactamente las mismas, las similitudes entre ambos procesos migratorios, entre las historias de los antiguos y nuevos inmigrantes, nos ofrecen elementos muy útiles para favorecer la acogida y la convivencia.

La creación de la Red 9 Barris Acull

A finales de los años noventa, ante la nueva realidad migratoria que estaban experimentando los barrios, y a raíz de las noticias que van llegando de otros lugares y que hacen alusión a la emergencia de problemas convivencia y brotes xenófobos, desde el tejido asociativo se plantea la necesidad de reflexionar entorno al tema y a la forma de afrontarlo desde las diferentes entidades que forman parte del tejido social del distrito.

En un principio se propone la creación de una nueva entidad especializada en el fenómeno migratorio, aunque enseguida se percibe lo que eso puede suponer: la problematización de la inmigración. Pronto se constata que, de hecho, las personas inmigrantes no son más que nuevos vecinos y vecinas con necesidades diferentes y similares a las del resto de habitantes de los barrios. Se trata así de un fenómeno transversal, al que hay que responder de forma transversal y coordinada. Por la densidad del tejido asociativo del distrito, se decide finalmente que la mejor opción es el trabajo de forma coordinada, a través de una red: cada una de las entidades debe asumir en su agenda y su ámbito de trabajo específico la nueva realidad, adoptando una nueva perspectiva e innovando en sus métodos y formas de trabajo. La red puede ofrecer un soporte en este proceso, a través de formación, asesoramiento y coordinación con el resto de entidades. La falta de experiencia así como la existencia de muy pocos referentes provoca algunas dificultades de funcionamiento al principio. Con el tiempo, algunas de estas dificultades se han ido salvando, y se ha ido elaborando y consolidando un método propio de trabajo en red.

La decena de entidades que empezaron a dar forma a la red decidieron elaborar y firmar un manifiesto como medio de compromiso de adhesión y pertenencia a la red. Desde entonces, ésta ha sido la forma de adhesión a 9 Barris Acull de cualquier otra entidad que quisiera formar parte de la red.

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

Después de unos años de experiencia, y a pesar de que poco a poco se ha ido desarrollando y consolidando un método de trabajo específico, el trabajo en red, en la práctica, no ha sido fácil de asumir. Por otro lado, el grado de implicación de las diferentes entidades no ha sido ni es el mismo, y en ciertos casos depende excesivamente del carácter y la voluntad de sus líderes o de las personas que en un momento determinado se implican de una manera más personal.

En este sentido, conviene señalar como riqueza específica y como dificultad, a su vez, el elevado grado de diversidad que existe en la red, no sólo por la variedad de áreas y ámbitos de trabajo (AAVV, AMPA, entidades deportivas, entidades culturales, grupos religiosos, entidades de solidaridad, grupos de ocio, comunicación, el distrito municipal...) sino también en cuanto a la percepción que se tiene entorno al fenómeno migratorio. Tras la experiencia de los primeros años, se ha evolucionado en la gestión de esta diversidad de visiones y perspectivas: si bien en un primer momento la respuesta de la red era reactiva y confrontativa con las posiciones *antiinmigrantes*

, se ha optado finalmente por facilitar la participación en la red de todo tipo de entidades y puntos de vista, para poder debatir en conjunto, con argumentos, en el marco del fomento de la convivencia.

Otra de las líneas de trabajo que se ha ido consolidando con el tiempo es la acogida a los nuevos vecinos y vecinas, a los que se ofrece entre otros información general, asesoramiento jurídico, clases de catalán y de castellano, etc. Para consolidar esta línea ha sido fundamental el apoyo de las personas voluntarias y otros colaboradores de la red. En este sentido, la primera iniciativa que se puso en marcha fue la creación de un punto de información y asesoría a los inmigrantes en el tema de extranjería, que quedó ubicado en el Casal del barrio de Prosperitat en un intento por acercar a los nuevos vecinos y vecinas al tejido asociativo y a las iniciativas de barrio.

Los encierros en las iglesias de Barcelona, durante el año 2001, en demanda de regularización para los inmigrantes *sin papeles* constituyeron la primera prueba del funcionamiento de la red. En el distrito de Nou Barris, los encierros tuvieron lugar en la parroquia de Santa Engracia, y desde la Red se participó activamente en la organización y el apoyo material, económico, moral y reivindicativo a este movimiento social. Fue después de esta experiencia que se hizo patente la necesidad de crear los puntos de información en el territorio de cara a garantizar un servicio de asesoramiento legal gratuito a las personas que quisieran regularizar su situación.

También en ese momento se constituyó un núcleo de entidades y personas que empezaron a

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

apoyar la red. Desde entonces, su evolución ha sido significativa: de las 10 entidades iniciales se ha pasado a 60 que la conforman en la actualidad. Aunque con el tiempo, la red ha tratado de aprender e incorporar las reflexiones y debates del mundo académico y de la investigación social, se trata de una experiencia fundamentalmente empírica y reflexiva.

Funcionamiento y organización de 9 Barris Acull

La Red 9 Barris Acull funciona a través de diferentes órganos:

La **Asamblea**, formada por representantes de todas las entidades de la Red: en esta asamblea, que se reúne tres o cuatro veces al año, se aprueban el plan de trabajo anual, los presupuestos y se deciden las cuestiones más importantes. Al principio, las necesidades de puesta en marcha y funcionamiento de la red exigían reuniones mensuales, pero poco a poco la propia dinámica de la red llevó a hacerlas más espaciadas.

Las **comisiones de trabajo**, que se forman según las necesidades y propuestas y se dinamizan por parte de voluntarios y voluntarias de la red. Actualmente hay una comisión de formación, una comisión de sensibilización y difusión, y una comisión de vivienda. Además, en función de la agenda de trabajo y del calendario, se crean de forma puntual otras comisiones.

El **equipo de coordinación**, que se reúne cada 15 días y en el que están representadas las tres zonas del distrito: la Zona Norte, la Zona Centro y la Zona Sur, y donde están representadas también las diferentes comisiones de trabajo. Este equipo es el que da seguimiento cotidiano al plan de trabajo y a las situaciones coyunturales que surgen en el día a día. Para ello ha sido fundamental definir a personas concretas en cada entidad con las que mantener una comunicación permanente.

La toma de decisiones cotidianas corre a cargo del equipo de coordinación. Cuando se requiere el consenso de toda la red ante un tema puntual (posicionamiento ante un manifiesto o un encierro, por ejemplo) se contacta vía telefónica o por correo electrónico con los referentes de cada entidad para que consulten con sus respectivas juntas directivas o de coordinación para tomar la decisión. Este sistema dificulta una respuesta ágil, pero no la hace imposible.

El **coordinador**. Desde diciembre de 2002, fruto de una subvención de la Concejalía de

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

Derechos Civiles del Ayuntamiento de Barcelona, se ha conseguido contratar a una persona, con el objetivo de consolidar la red y fortalecer la coordinación.

El resto de personas colaboran con la Red de forma **voluntaria**: son personas de entidades del distrito, o vecinos y vecinas que no pertenecen a ninguna asociación y que dedican su tiempo libre a colaborar con las diferentes acciones que se llevan a cabo desde la Red.

El nuevo local. Desde julio de 2006, conseguimos una sede propia, eso ha supuesto una mejora en estos aspectos. Así, hemos organizado un grupo de unas 20 personas, que hace la permanencia y colabora en las nuevas iniciativas que hacemos desde el nuevo local. Eso permite también que el coordinador pueda dedicar más esfuerzos al trabajo en las diferentes zonas del distrito, reforzando la coordinación y la relación con las entidades.

El local ha sido reformado y adecuado con trabajo voluntario y con el apoyo de una de las entidades de la red, una empresa de inserción laboral de personas con dificultades de inserción. Hemos conseguido mobiliario a través de donaciones de entidades, al igual que los cuatro ordenadores, que nos sirven para diferentes actividades, cedidos por una fundación.

¿Qué hace 9 Barris Acull?

En función de la demanda de los nuevos vecinos y vecinas, de las entidades y miembros de la red que iban detectando las necesidades y experiencias positivas, de las experiencias de otros lugares, fuimos desarrollando las iniciativas que hoy tenemos en marcha. Desde el primer momento se planteó que las iniciativas tendrían que ir encaminadas a fomentar la convivencia y que por tanto debían ir dirigidas a toda la población, con la excepción de los temas que afectan exclusivamente a nuevos vecinos y vecinas, como es el caso del idioma y de la documentación.

Asesoría en temas de extranjería

La primera iniciativa fue crear un punto de información gratuito en temas de extranjería. Actualmente son tres los puntos de información, uno en cada una de las zonas en las que se divide administrativamente el distrito, ubicados en centros cívicos y en la propia sede de la red. Con cita previa, todos los viernes se ofrece un servicio de asesoría gratuita en temas de extranjería. Los puntos de información son atendidos por un equipo de voluntarios y voluntarias de cada zona, que son las personas encargadas de recibir a los usuarios y rellenar las fichas de registro correspondientes.

Con el tiempo, los puntos de información se han convertido en puertas de entrada para el desarrollo de otras iniciativas, puesto que permiten un acceso directo a las necesidades de las personas. No todos los puntos de información funcionan con la misma intensidad ni ofrecen los mismos servicios o tienen el mismo volumen de usuarios. Uno de los retos que se plantea en la actualidad es precisamente reforzar los tres puntos, ampliando y consolidando los servicios que se ofrecen.

Idiomas

La red puso en marcha la primera iniciativa de clases de castellano en el distrito. Posteriormente, las escuelas de adultos del distrito incorporaron el castellano en su programa de estudios. No obstante, se siguen ofreciendo clases de castellano en horario nocturno para cubrir la demanda que no queda cubierta por las escuelas de adultos.

Respecto al aprendizaje del catalán, se trabaja en coordinación con la institución oficial: el *Consorci de Normalització Lingüística*

. Los cursos se gestionan desde el Consorci y desde la Red se ofrece el local para llevarlos a cabo. Asimismo, se han iniciado en diferentes momentos grupos de conversación en catalán, para todos los vecinos y vecinas no catalano hablantes que quieran reforzar su catalán oral.

Por otra parte, con las aulas de acogida de los centros educativos de la zona se han dado diversas colaboraciones, aprovechando el local para ofrecer clases de refuerzo de catalán y castellano en épocas de verano, especialmente para estudiantes que se han incorporado tardíamente al curso escolar.

Se han iniciado también con éxito clases de árabe para niños y niñas. Consideramos este tipo de iniciativas muy positivas en cuanto que permiten mantener la relación de los niños/as con sus raíces, favorecen la comunicación con los padres, y refuerzan el sentimiento de pertenencia de los nuevos habitantes al barrio. Las clases han hecho posible además iniciar un trabajo de socialización con los padres y especialmente con las madres, que a partir de este primer contacto han conocido otros servicios de la Red y del barrio. Por otro lado, se ofrecen también clases de árabe para personas adultas.

Formación

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

Se trata de dar a las entidades y a aquellas personas interesadas algunas herramientas para el desarrollo de su trabajo. En este sentido se organizan talleres de formación permanente dirigidos a los miembros de las entidades en temas de acogida, extranjería, convivencia, etc.

Cada dos años se organizan unas jornadas de reflexión y de intercambio de experiencias a las que se invita a todas las entidades del distrito y de otras zonas de Barcelona así como a especialistas del mundo académico y de la investigación social, para que desde su ámbito de trabajo y perspectiva puedan aportar elementos para la reflexión y el debate. Algunos de los temas que se han ido trabajando en estas jornadas son la cohesión social, los derechos y deberes de ciudadanía, el uso del espacio público, la convivencia, etc. En los años en los que no hay Jornadas, se organizan encuentros de reflexión interna de las entidades de la Red.

Sensibilización

A lo largo del año, se organizan diferentes actividades de encuentro para favorecer el acercamiento entre vecinos y vecinas, y el conocimiento de la realidad de los barrios.

Actividades de encuentro en cada una de las fiestas mayores que de junio a septiembre se organizan en los barrios del distrito, para favorecer la normalización de la presencia de nuevos vecinos y vecinas, en un sentido bidireccional: que los nuevos vecinos hagan suyas las fiestas, se sientan parte del barrio; que los antiguos vecinos hagan suyas también las propuestas de los nuevos vecinos. Por otra parte, se organizan actividades de impacto en todo el distrito, como es el Festival de Sopas del Mundo... El Festival de Sopas se organiza como una excusa para el encuentro. Además, la sopa es un símbolo de mezcla y al mismo tiempo de diferencia, de algo muy propio y a la vez muy compartido. A partir de una serie de elementos básicos —el fuego, el agua y la olla— se consigue una diversidad casi infinita, en función de lo que cada pueblo y cada familia tenga al alcance. Por eso las sopas son en esencia las mismas, y al mismo tiempo, únicas, todas diferentes, muy parecidas, como las personas.

Como parte del festival, se realizan actividades de tipo cultural, artístico, lúdico, actividades que permiten el encuentro, la relación y el conocimiento mutuo, y que sirven para vencer las barreras de la desconfianza y facilitar la relación y la convivencia.

La convocatoria para participar se hace a través de todos los medios. En todo el proceso, y especialmente el mismo día del festival, participan los miembros de las diferentes entidades y voluntarios y voluntarias, así como el distrito municipal. No se aceptan patrocinadores con la idea de no caer en una mercantilización de la fiesta.

A finales del 2005, en Barcelona, se constituyó una red de ciudades que organizan festivales de sopas del mundo. Forman parte de esta red Lille (de donde surgió la idea inicial), Bolonia, Berlín, Frankfurt, Madrid, Esteli (Nicaragua) y Barcelona. Actualmente hay más ciudades que han comenzado a organizar sus propios festivales. En el marco de la red, se intercambia información y experiencias y se producen visitas mutuas durante los respectivos festivales. Cada ciudad organiza el festival a su manera: en Barcelona se potencia la participación de los vecinos y vecinas y de los colectivos, teniendo como eje central el fomento de la convivencia y la cohesión social.

Se organiza también la fiesta del final del Ramadán desde el punto de vista de fiesta popular, con la misma idea que con las fiestas mayores: hacer que los vecinos musulmanes hagan suyos los espacios de encuentro, como es el Casal de barrio donde la fiesta tiene lugar. La idea es que a partir de ahí, las personas se vayan incorporando al tejido asociativo. Al mismo tiempo, se ha conseguido que los vecinos no musulmanes sientan la fiesta como suya. En ocasiones se organizan charlas y debates sobre las diferentes celebraciones, musulmanas o no musulmanas.

- América Latina en Nou Barris. Es una actividad inclusiva, abierta a todos los vecinos y vecinas, aunque nos sirve especialmente para llegar a los diferentes colectivos latinoamericanos, y trabajar con ellos para su incorporación a las entidades y a la red. En una de las ocasiones se incluyó dentro de la programación una actividad organizada por y para los jóvenes, a los que se cedió el protagonismo. Los grupos de jóvenes latinos usuarios de los centros juveniles de la zona organizaron un concierto con grupos profesionales y aficionados de *hip hop*. Al final, grupos de jóvenes latinos teóricamente enfrentados terminaron actuando juntos.
- Finalmente, se participa en diferentes actividades organizadas por las entidades de la red o de fuera de la red, en debates y actividades a favor de la convivencia.

Mediación y acompañamiento

En función de la demanda se realizan acciones de mediación y acompañamiento.

- Mediación en situaciones de conflicto: a requerimiento de alguna entidad o de vecinos, se ha intervenido para facilitar la solución a problemas que no dejaban de ser conflictos vecinales.

El movimiento vecinal ante la nueva realidad social de los barrios

Escrito por Xarxa 9 Barris Acull

Martes, 13 de Marzo de 2007 14:14 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 19:59

La intervención se ha realizado sin mediadores profesionales, dado que las entidades de la red tienen a sus espaldas una larga experiencia en intervenciones de este tipo.

- Se ha mediado también en situaciones de acceso a la vivienda, especialmente con colectivos que sufren una mayor estigmatización social. Este tipo de mediación se ha realizado también con antiguos vecinos/as.
- Se han realizado labores de mediación lingüística, gracias a la colaboración de vecinos/as de diferentes orígenes, facilitando traductores y conocedores de las diferentes realidades y costumbres.
- Para facilitar la inclusión y la incorporación a los barrios, se han realizado acompañamientos de todo tipo de cara a facilitar la comprensión del entorno y del funcionamiento de la administración, de las entidades, de las instituciones, de los servicios. En algunas ocasiones el acompañamiento no ha sido puntual sino que ha requerido una intervención más permanente, durante un largo período. Para ello se ha constituido un equipo multidisciplinar, integrado por profesionales voluntarios y voluntarias, que han dado seguimiento en constante contacto con las instituciones. Ejemplo de ello es el largo proceso de dos años para conseguir la devolución a una madre marroquí de sus dos hijos menores, a la que dos años atrás le habían retirado la tutela para ingresarlos en un centro de acogida.

Relación con la Administración

La comunicación con la Administración es una relación de reivindicación, proposición e intercambio permanente. Se pretende alimentar a las administraciones con la experiencia propia, con el conocimiento directo del terreno. Hasta el momento, la relación más directa ha sido con la administración municipal, con la cual se ha firmado un convenio de colaboración mediante el cual 9 Barris Acull aporta su experiencia y sus recursos y el Ayuntamiento aporta a la red infraestructura, apoyo en la gestión y la mayor parte de los recursos financieros de que se dispone.

El gobierno de la *Generalitat de Catalunya* también aporta una pequeña subvención, y la relación se basa en el intercambio permanente de información. Finalmente, con la administración central, existe una relación más distante. No obstante, se han mantenido diferentes reuniones para exponer el punto de vista sobre problemas y situaciones concretas, sobre todo derivadas de la aplicación de la ley y reglamento de extranjería, y se ha conseguido

el apoyo para solucionar algunos problemas.

Balance de lo realizado

Hasta el momento, el proyecto se ha ido consolidando poco a poco. Se han incorporado nuevas entidades y colectivos, que se han ido adhiriendo al conocer el trabajo de la red. Se cuenta con un importante reconocimiento por parte de la administración y por parte de instituciones académicas, sindicatos y otras entidades, que ofrecen su colaboración y solicitan la participación de la red en numerosos encuentros, cursos, seminarios y jornadas. Por otro lado, se ha establecido una relación fluida, de mutuas derivaciones, con los servicios municipales, especialmente con los servicios sociales y de prevención.

Para el desarrollo del proyecto ha sido fundamental también la aportación de los nuevos vecinos y vecinas, que se han ido incorporando a las entidades, y al trabajo de la red. No obstante, cabe hacer un esfuerzo mayor para facilitar el desarrollo de nuevas vías de participación, tanto en las entidades como en la Red.

Se ha ampliado la red de contactos y los intercambios con otras entidades y redes similares de Barcelona, Cataluña, resto de España y otros países. También se han incrementado los recursos que se gestionan y la experiencia, gracias al trabajo sobre el terreno de las diferentes entidades, a las aportaciones individuales, y al esfuerzo de coordinación. Asimismo, han sido muy importantes los aportes teóricos de especialistas que han colaborado con la red así como los estudios e investigaciones del mundo académico.

En definitiva, se ha logrado que cada vez más entidades incluyan de forma transversal en su agenda y en su ámbito de trabajo el tema de la convivencia en los barrios, de la acogida de los nuevos vecinos y vecinas. Como red, se ha facilitado a las entidades apoyo, asesoramiento, recursos y formación. Ello ha permitido a las entidades afrontar y reorientar las situaciones complejas que se han ido encontrando durante el desarrollo de su trabajo.

Cabe señalar también que la Red —a través de sus tres puntos de información y asesoría jurídica— se ha convertido en un punto de referencia importante para los nuevos vecinos/as de los barrios que acuden con diferentes demandas y que derivan a sus propios familiares y amigos/as.

Respecto a los temas que quedan aún por trabajar, hay que señalar la mejora de la coordinación entre las diferentes entidades, y la necesidad de dotar a la red de mayor agilidad en el intercambio de información, de experiencias y de recursos. También conviene abrir más espacios y canales de participación y ampliar la sensibilización para lograr un mayor impacto social.

Conviene también seguir reforzando el uso de términos como «vecino» y «vecina» frente al excluyente término de «inmigrante», o el de «integración mutua» frente al de «integración» como imposición o «asimilación». En ese sentido se apoyan las iniciativas que apuestan por el «derecho de ciudadanía», por el derecho en definitiva a una participación en igualdad de oportunidades.

Conclusión

En los años 1970, el movimiento vecinal de Nou Barris supo dar respuesta a las necesidades del momento: los vecinos y vecinas de entonces, muchos de ellos inmigrantes, se articularon para construir y reivindicar unos barrios mejores. En la actualidad, la realidad ha cambiado, y ante estos cambios conviene formular una nueva respuesta, más compleja. Ahora emergen nuevos protagonistas y nuevos agentes que hay que tener en cuenta si queremos seguir trabajando por unos barrios más inclusivos, más cohesionados, en los que todos y todas podamos en definitiva vivir mejor. Para tener éxito, la respuesta a este reto debe asumirse por parte del conjunto de entidades que forman parte del tejido asociativo. Nos encontramos pues ante el reto de coordinar y ofrecer apoyo y seguimiento a las iniciativas que van surgiendo desde las entidades en su conjunto. En este contexto, el movimiento vecinal debe adaptarse a la nueva realidad, aportando su capital social y sumando su propia experiencia a la de las otras entidades.

[1] *La población extranjera en Barcelona, año 2007, Estadística, Ayuntamiento de Barcelona* (<http://www.bcn.es/>).